

Animitas: rescate y conservación del folclore popular, a través de una nueva propuesta a la oferta turística cultural de Valparaíso

Universidad de Valparaíso
Facultad de Arquitectura

Márgenes
Espacio Arte Sociedad

Animitas: rescate y conservación del folclore popular, a través de una nueva propuesta a la oferta turística cultural de Valparaíso

Septiembre 2012, Vol. 9
N° 10, pp. 37-48.
ISSN 0718-4034

Recepción Mayo 2011
Aceptación Agosto 2011

HILDA DÍAZ CALDERÓN

> Licenciada en Gestión en Turismo y Cultura, Universidad de Valparaíso. Administradora Turística Cultural

Resumen

La importancia que posee el patrimonio hoy para la ciudad de Valparaíso es indiscutible. Sin embargo existen aristas, que aún no han sido consideradas.

Una de estas, corresponde a un elemento importante del folclore nacional, y que se manifiesta a través de la religiosidad popular. Expresándose entre sus variantes el fenómeno de las animitas, el que si bien lleva varios años presente en las costumbres chilenas y Latinoamericanas, aun permanece en el "anonimato".

El culto a las ánimas, es un importante reflejo de la idiosincrasia de los chilenos, y Valparaíso es parte de ello. A pesar de esto, no ha sido considerado como un factor relevante, por lo que resultar menester, incluir esta costumbre en las posibilidades del universo patrimonial de la ciudad, a través de un rescate y levantamiento que ponga en valor dicha manifestación, incorporando nuevas propuestas de interés turístico patrimonial y cultural, manteniendo vigente su historia.

Palabras claves

patrimonio, identidad, animitas, rescate

Animitas: A new proposal to the cultural tourism offer of Valparaíso aiming to recover and preserve popular folklore

Abstract

The importance of Valparaíso as a world heritage city is undeniable. However, some aspects have not been taken into account yet. The phenomenon of animitas, an important element of our national folklore and popular religiousness is one of them.

Even though shrines have been part of the Chilean and Latin American traditions, they still remain anonymous. Souls worshipping is an important reflection of the Chilean idiosyncrasy... and Valparaíso is part of it. In spite of this, the animitas phenomenon has not been considered as a relevant factor until now.

It is necessary to recover this artistic manifestation and to incorporate it among the traditions of the heritage city, creating projects of cultural and heritage touristic interest will help to keep the stories of animitas alive.

Key-words

heritage, identity, animitas, recovering

Animitas : Le Sauvetage et la conservation du folklore populaire, à travers d'une nouvelle proposition à l'offre Touristique Culturelle de Valparaíso

Résumé

Aujourd'hui l'importance que possède le patrimoine pour la ville de Valparaíso est indiscutable. Toutefois il existe des marges, qui n'ont pas été considérés.

Un de ceux-ci correspond à un important élément du folklore national, et qui se manifeste à travers la religiosité populaire. En s'exprimant avec le phénomène des animitas, lequel si bien depuis plusieurs années est présent dans les coutumes des Chiliens et Latino-Américains, elles restent encore dans l'anonymat.

Le culte aux animitas, est un reflet important de l'idiosyncrasie des Chiliens, et Valparaíso fait partie de cela. Malgré ça, elles n'ont pas été considérées comme un facteur significatif, pour ce qu'il est nécessaire, inclure cette coutume dans les possibilités de l'univers patrimonial de la ville, au moyen d'une sauvegarde et un soulèvement qui peut mettre en valeur cette manifestation, en incorporant de nouvelles propositions d'intérêt touristique patrimonial et culturel, en maintenant en vigueur son histoire.

Mots clefs

patrimoine, identité, animitas, sauvegarde

BREVE DESCRIPCIÓN

En Chile y Latinoamérica existe un fenómeno que es base de una manifestación de carácter religioso popular, conocido como el culto a las ánimas, o en su estructura física "animitas", nombre que varía de un país a otro, por ejemplo en Argentina son denominadas como "capillitas", "santuarios"; en Venezuela la "ánimas"; en Perú "almas"; Paraguay "crucecitas", por nombrar algunas (Ojeda; Torres, 2011).

Las animitas entendidas como fenómeno, impulsan a formular preguntas e identificar respuestas a través de una investigación teórica y práctica de una tradición surgida de forma espontánea y que es resultado del sincretismo religioso que se produjo en el continente en su período de conquista y colonización.

La investigación a continuación tuvo como foco de observación en específico la ciudad de Valparaíso en Chile.

Las iniciativas condujeron a desarrollar un estudio del tema para en primer lugar, preservar el material histórico del fenómeno religioso conocido como "Animitas", desde el punto de vista patrimonial, considerarlo como elemento potencial de interés turístico y cultural en la región y reconocer la relevancia en las tradiciones y costumbres populares como un atractivo más dentro de la oferta cultural - turística.

La investigación y posterior implementación de ideas para el desarrollo de una nueva oferta turística-cultural en Valparaíso, tuvo como propósito preservar el material histórico, observado desde el punto de vista patrimonial, considerando a este como un elemento más de material potencial de interés turístico - cultural para la ciudad. Es por ello que la idea central consistió en estudiar las animitas, como un fenómeno inscrito en la religiosidad popular, en forma generalizada, hasta casos particulares en Chile, principalmente enfocados en la ciudad de Valparaíso, donde se llevó a cabo un trabajo en terreno, que permitió identificar ciertas actividades, en pro del desarrollo y puesta en valor de la manifestación.

Considerar las animitas como un tema de investigación, surge a la vez, como una manera de preservar el patrimonio inmate-

rial, es decir, comprender las tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidos a nuestros descendientes tal como es indicado por la UNESCO y que abarca por lo tanto, también creencias populares, a través de una imagen física y reconocible, considerando su infraestructura y respaldo histórico, preservando así las costumbres del pueblo chileno, mostrando al visitante otra particular visión del mundo religioso y supersticiones que giran alrededor de una figura que si bien parece ser conocido, resulta ser un misterio para quienes se enfrentan a ella por primera vez.

RELIGIOSIDAD POPULAR EN CHILE

Entender el concepto como tal y su adaptación en territorio chileno, se ve orientada por una serie de procesos históricos y ahistóricos que si bien se afianza en los siglos XVI y XVII, florece durante los siglos XVIII y XIX. Ahora bien y como señalan las autoras de la tesis *Naturaleza y Devoción de las animitas en la ciudad de Valparaíso* (Loyola; Rocco); no se puede hablar concretamente del término como un patrón único, debido a que desde el primer momento de la evangelización debido a la extensión geográfica del país, las misiones enfrentaron enormes dificultades en sus traslados y transmisiones.

Por ejemplo, en la zona norte de Chile, durante el siglo XVIII permanece aún la influencia de culturas andinas, lo que produce un sincretismo religioso, entendiendo esto como la conservación de la antigua religión, que al verse enfrentada a los cambios como consecuencia de la conquista, incorpora elementos exteriores del cristianismo (Parker, 1993). Lo que de cierta forma se explica por la lejanía de los poblados, la escasez de misioneros, dificultades geográficas. Es así como en los pueblos del norte, permanecen aún las creencias autóctonas, adquiriendo de forma externa los ritos cristianos. Un ejemplo de ello es el culto a la Virgen de La Tirana, la que en referencia al culto a la Pachamama, utiliza danzas y ritos que se traducen en la manifestación que actualmente se conoce (Van Kessel; Guerrero).

Del mismo modo, el aumento de la actividad minera en el Norte Chico, produce que la religiosidad de la zona se enri-

quezca con el mestizaje campesino. Surgen así, devociones a la Virgen de la Candelaria de Copiapó, de la Virgen de Andacollo en la Región de Coquimbo.

En la zona sur, específicamente en Chiloé, se establece un momento importante para la gente de la zona, la cual se ve marcada por la práctica anual de la misión circulante, entendida como la expresión oficial de la iglesia, con lo que se refleja por la participación del laico, canalizando la religiosidad con diversos aspectos. *La evangelización está guiada por un misionero no –clérigo; se vislumbra una participación de la comunidad a través del baile, cantos y cofradías, y con esto la gente local se hace partícipe importante del culto religioso.* (Loyola - Rocco, 2000, p. 44). Otros autores como Marco Antonio León, resultado de su extenso estudio a la cultura mortuoria en Chiloé, indica que esta localidad fue siempre parte de un fenómeno religioso aislado y que distinto a lo que sucedía en el continente, mantuvo gran cantidad de costumbres prehispánicas.

Una definición más próxima de Cultura Popular es la que explica el autor Cristián Parker (1993, p. 56), quien señala, en primera instancia que: *la sola invención de la religiosidad popular como concepto, requiere aclarar previamente lo que se entiende por cultura popular. De esta forma entonces, se entiende por cultura “el conjunto de prácticas colectivas significativas basadas en los procesos de trabajo en función de la satisfacción de la amplia gama de necesidades humanas, que se institucionalizan en estructura de signos y símbolos, que son transmitidas por una serie de vehículos de comunicación internalizadas en hábitos, costumbres, formas de ser, de pensar y de sentir.*

Entendido de esta forma, se incluye que el término popular, como se explicó anteriormente comprende la población mayoritaria o de masas, lo que se traduce en el actuar social generalizado en ámbitos ampliados en lo que a manifestaciones o creencias se refiere. Por lo tanto, la cultura popular engloba una red social, en donde parte de *la diversa y diferencial inserción de los grupos generadores de cultura en las relaciones sociales globales dará origen a una diferenciación cultural.* (Parker, 1993, p. 56).

CULTURA POPULAR EN CHILE, CASO VALPARAÍSO

La cultura popular en Valparaíso, se ve marcada por una serie de manifestaciones, ya sean artísticas como religiosas. Su desarrollo ha traído consigo variadas actividades sociales. Parte importante de lo que se conoce como Valparaíso son sus costumbres conformado por su idiosincrasia, sus leyendas, claramente influenciadas por la religiosidad popular, historia, fiestas y manifestaciones religiosas.

Las animitas forman parte de esta diversidad cultural, y es parte de esa identidad propia de la cultura popular. Es posible apreciar este fenómeno en distintos sectores de la ciudad puerto, incluso existe una importante atención a Emile Dubois, personaje histórico de la ciudad que hoy es figura permanente del colectivo a través de la animita emplazada en su memoria, ya que si bien inicialmente correspondía a su tumba, esta fue instalada en su lugar actual, posterior a la eliminación de su primera animita por construcción del camino costero.

En torno al mismo tema, en la actualidad se han desarrollado instancias que permiten acercarse a esta animita en particu-

lar, y otros personajes importantes que tuvieron relación con la ciudad, y que hoy después de fallecidos invocan el interés de la gente.

Algunos de estos casos se ven en un nuevo tipo de turismo en el cual se coordinan y desarrollan visitas a cementerios y tumbas o animitas de quienes se consideran personajes históricos de la ciudad. Un ejemplo de ello es el *Tour por los cementerios*, el cual surge el año 2007, como una iniciativa de cuatro estudiantes de Ingeniería Comercial de la Universidad Católica de Valparaíso. La actividad consistía en un servicio de visitas nocturnas guiadas a través del Cementerio N° 1 y N° 2. El recorrido es guiado por un actor que narra las historias y anécdotas de algunas de las destacadas figuras sepultadas en Cementerio N° 1 de Valparaíso.

Sin embargo, este estudio se delimitó de la siguiente manera. Dentro del concepto global de folclore, es decir, desde la perspectiva de *salvaguardar el pasado en el presente, pero incorporando aquellos elementos innovadores de la propia cultura* (Lira, 2002:49), incluyendo de esta forma las costumbres o tradiciones, que permiten estudiar la religiosidad popular y dentro de ella el fenómeno “ánimas”.

Todo lo que se relaciona al actuar tras las animitas, pertenece a lo que se conoce como religiosidad popular, la cual no es la única en su caso, sino más bien un ejemplo más de las variadas festividades que se realizan en Chile bajo este mismo término.

Se debe tener en claro entonces, que las animitas pertenecen al fenómeno de religiosidad popular en Chile.

ANIMITAS

Diversos son los autores que se han referido al fenómeno, pero sólo algunas se consideraron, para obtener un concepto acabado, y una explicación más definida sobre las características, y el significado que tiene para la población este fenómeno religioso.

La animita es reflejo de la existencia de un culto religioso, *hunde sus raíces en dos tierras. Por un lado, existía en América la señalización de ciertos sitios sagrados y que recibían el nombre de Apacheta o Apachita, en los cuales se dejaban ofrendas, los que perviven hasta nuestros días y por otro, también en el sur de España existía la costumbre de levantar altares a las personas fallecidas en los caminos, ya sea en accidentes o en otras circunstancias trágicas* (Lira, 2002, p. 103).

Por ejemplo en antecedentes americanos, explica la autora, fue posible observar que las Apachetas corresponden a un conjunto de piedras, en la cual depositaban ofrendas, produciendo en algunos casos “forma”, mientras que por otro lado, se conformaban un “montón desarticulado”, en cuya cúspide instalaban una cruz. Estos se encuentran en caminos escarpados o en cumbre de cerros y montañas. *Según los cronistas, en la Apacheta se realizaba una petición para que el caminante sintiera menos pesado el viaje y para que no le sucediera ninguna desgracia durante su trayectoria* (Lira, 2000, p. 104).

La animita corresponde a un fenómeno religioso que persiste en el tiempo. Responde a ritos y prácticas tradicionales que subsisten incluso en la cultura urbana y secularizada (Rengifo, 1995, p. 51).

En la tesis de M^a Francisca Rengifo, “Gracias Ánima Bendita”, la autora indica que las animitas tienen un origen medieval cristiano que traspasó a América a través de la Evangelización, fusionándose de esta forma con la religiosidad indígena, la que debido a sus características “animistas”, se complementó con algunos de esos aspectos.

Ya antes de la Conquista los antiguos mapuches creían en la supervivencia de los espíritus después de la muerte y en el animismo. Por esta razón lo central en la religiosidad mapuche es la creencia de que los antepasados son mediadores e intercesores entre los hombres y sus divinidades. Es así como los muertos mediadores al encontrarse en un lugar determinan y definen un espacio sagrado y son objeto de culto (Rengifo, 1995, p. 51).

Por otro lado, el escritor porteño Víctor Rojas Farías, en su libro (por publicar) *Animitas en Chile* explica el origen de las animitas, y señala que la doctrina de ciertas almas están en un estado que se conoce como purgatorio (donde sufren por el beato, pudiendo salir de este, mediante las oraciones de los vivos), el cual se hallaba, asentada en la religiosidad americana al término de la Conquista. Hacia mediados de la Colonia, en algunos países las creencias purgatorias, permanecían apegadas a la doctrina, y en otros se estableció cierta costumbre de pedir favores a los residentes del Purgatorio (un fenómeno que se da todavía en América y que se conoce como “ánimas benditas”, en que las ánimas, indeterminadas y en general, son invocadas desde un altar para realizar un favor que pueda ser pagado en distintos sitios mediante velas y oraciones) (Rojas, 2010, p. 36).

Ahora bien estos datos si bien explican un poco el contexto histórico, aún no se conoce el por qué el origen real del fenómeno, es por ello que Rojas Farías habla de una constante modificación de la norma oficial por parte del pueblo. Por ejemplo, en primer lugar señala que existe un principio básico universal de sincretismo, es decir, *el pueblo asimila y modifica constantemente, tendiendo a transformar sus manifestaciones religiosas en desviación de la norma oficial (Rengifo, 1995, p. 51). Marzal afirma que los patrones de símbolos religiosos que significan y motivan una conducta religiosa (...) han sido elaborados y reinterpretados por los sectores populares de la sociedad, que de esta manera se apropia de las doctrinas y fórmulas técnico oficiales¹. Algunos teóricos piensan que estas reinterpretaciones se deben a una protesta simbólica: El pueblo, en tanto actor histórico-social, produce colectivamente sus representaciones y prácticas simbólico-religiosas, a través de un proceso en el cual se evidencia, de manera diferenciada según la posición relativa en la estructura de clases y en el campo religioso, su carácter dominado y, al mismo tiempo, relativamente autónomo. A través de un proceso de producción de sentido, condicionado y condicionante, las diversas fracciones y clases subalternas expresan en algunas de sus multiformes manifestaciones religiosas una protesta simbólica².*

Víctor Rojas Farías, se refiere al fenómeno como un conjunto de manifestaciones folclóricas, que son objeto de fe, y cuya parte media es la manda o petición, un contrato por medio del cual dos contrayentes de distinta condición, una persona cualquiera y un ánima del purgatorio se comprometen a ayudarse mutuamente un asunto puntual: el ánima concediendo un fa-

vor necesitado y pedido por su contraparte, y éste, el creyente o peticionante, obligándose a ofrendar oraciones y un testimonio con el logro de dicho favor.

CONCEPTO

Antes de conceptualizar el fenómeno en torno a las animitas, es necesario explicar qué se entiende por “ánima”.

Para ello Víctor Rojas (2010, p. 20), lo define a partir del sentido etimológico de la palabra, la que proviene del griego *amos* (soplo), *hermana las palabras ánima y alma, e informa sobre una fuerza vital independiente del cuerpo. Esta fuerza es el hálito divino, que fue insuflado a la mera materia corporal del hombre para concederle vida y hacerla semejante a Dios.*

Víctor Rojas (2010, p. 20), en su libro indica que *el concepto más citado en estudios periodísticos, que corresponde a Vicuña Cifuentes, quien en Mitos y Supersticiones, habría asimilado la animita a una morada, que tendría la función de albergar la ánima del muerto para que no continúe en la oscuridad.*

Por otro lado Christian Parker define a las animitas, como un *pequeño santuario que se localiza generalmente a la orilla del camino, en memoria de un difunto que tuvo una muerte trágica.* La explicación de por qué se edifica a la orilla de camino, radica en que tal como se mencionó anteriormente, una animita suele surgir por un acontecimiento de muerte trágica, y muchas de ellas ocurren en carreteras.

Sin embargo, Víctor Rojas señala que a pesar de quienes se acercan más a un concepto en común como lo son Parker y Plath, tales definiciones resultan incompletas, esto debido a que las animitas se emplazan también en *lugares simbólicos o aproximados al lugar de una muerte (roqueríos costeros o bajos en los glaciares) y existen animitas de cementerio, donde yacen quienes —claro está— no han fallecido allí.*

De esta forma entonces, se llamará animita a *aquella construcción emplazada en un lugar signado por la muerte de una persona, ante la cual concurre una comunidad a invocar el ánima de tal persona para solicitar favores e intervención, y a testificar dichas mercedes una vez concedidas (Rojas, 2010, p. 20).* Desde el punto de vista arquitectónico y antropológico, otros autores lo definen como *una expresión polisémica y multi-escalar, de carácter formal y abstracto, pues sus practicantes las entienden como hogares de las almas de los difuntos, las trazan y las habitan como lugares (antropológicos) y cuando hacen referencia al alma – ánima del difunto que reside en el lugar, entienden la animita como sujeto (Ojeda; Torres, 2011, p. 68).*

Por otro lado, en el texto extraído de la *Exposición sobre religiosidad popular*, se refiere a las animitas como “santos populares”, santos que no son reconocidos por la Iglesia Católica, pero que espontáneamente han sido “canonizados” por el pueblo, *por tratarse de personas que sufrieron una muerte violenta, inesperada o injusta, cualquiera sea la razón que la provocó (DIBAM. 1995).*

En este documento además explica que para el “sentimiento popular”, el resultado de un hecho trágico, redime a las víctimas de sus pecados, y convierte al difunto en un *mediador válido entre Dios y los hombres.* Por lo que el sitio donde ocurrió la muerte, se transforma en un lugar sagrado y/o de culto.

Desde el punto de vista poético Juan Forch (2003), lo define como *pequeña casa para el que murió en descampado sin previo aviso, ni extremaunción; veneración de su memoria; cinta anudada al más allá; ruego de protección; conjuro para anhelos; tabernáculo por nosotros; señal de gratitud, de espanto, de recelo.*

ANIMITAS EN CHILE

En Chile, Rojas Farías señala que existen cuatro “estrategias” en torno a esto. Ellos son los cementerios simbólicos, cenotafios individuales, marcas de lugar de muerte y mundo alma.

En algunos casos la concentración y/o acumulación de cenotafios, ha llegado a construir, lo que parecen cementerios con docenas de tumbas, y ningún difunto, lo que sucede especialmente para comunidades estacionarias, como pescadores, leñadores, recolectores y pirquineros. En sectores cercanos a las ciudades, tales emplazamientos, trae consigo afluencia de la gente los días de todos los santos y difuntos. En algunos casos existen animitas que si bien veneran a una persona, se emplazan varias casitas, como sucede por ejemplo con la devoción a la Ita en Viña del Mar.

Este autor hace mención a la vez de los “descansos” y se refiere a ellos como lugares en que su tránsito hacia el cementerio se detuvo el cortejo fúnebre, en el sitio donde acontece se instala una cruz con el nombre, un habitáculo para velas, etc. Aunque posee variaciones en distintos sectores, el origen de éste es brindar ocasión a los deudos o personas que no pueden viajar al cementerio. Sucede también en cementerios comunes, cuando los fallecidos son trasladados a fosas comunes, algunos de los deudos llevan las placas hasta ciertos monolitos, donde continúan realizando ritos a una persona individual, ornando el sitio con flores y velas.

Continuando con algunas características comunes, en la *Enciclopedia del folclore de Chile*, el autor Manuel Dannemaan (1998), comienza por señalar un comportamiento común en algunos pueblos de Latinoamérica, entre ellos Chile y Argentina, la que consiste en aplicar diminutivos a ciertas palabras, indica que preferentemente se utilizan los sufijos *ito - ita*, para expresar en el caso de las animitas.

Las animitas marcan y enseñan, de cierta forma, hitos especiales y temporales de la cultura y/o sociedad en relación a las creencias, ya que estas se diversifican y son ordenadas en numerosos subsistemas, que configuran un soporte básico, que permiten investigar expresiones de la vida nacional, estudiarlas a través de distintas ciencias humanas, dándole así una connotación para la disciplina del folclore.

Se dice que *el origen en la aparición de una animita responde a una voluntad espontánea de parientes, amigos, o compasivos testigos, por dejar un testimonio de la presencia espiritual de una o más personas trágicamente muertas, víctimas algunas veces de homicidio o accidente.*

Ahora bien la denominación de animita, no se da en todo Chile, por ejemplo *en islas cercanas al Cabo de Hornos, en el año 2003 se les decía recuerdos, en comunidades cordilleranas, en el centro sur se les decía señas y al interior del desierto, y el altiplano aymara, el nombre más común era alma o pena* (Dannemaan, 1998). Sin embargo esta afirmación no es precisamente clara, ya que Van Kessel, señala que la palabra Animita

pertenece a una categorización de los “espíritus aymaras”.

Con respecto a los lugares en los cuales se construye una animita, el autor Víctor Rojas expone cuatro posibles locaciones:

- a. El lugar donde murió o desapareció una persona.
- b. El lugar donde yacen las osamentas de esa persona.
- c. El lugar donde han sido encontrados los restos de una persona que estaba desaparecida.
- d. Un lugar que reproduce las condiciones físicas o geográficas en que murió una persona.

En relación a la forma y construcción de las animitas, se presentan, cuatro tipos, y que Víctor Rojas explica de la siguiente manera:

- Aquellos construidos especialmente con materiales y planificación ad hoc, que coinciden con las animitas de ciudad o camineras.
- Los hechos aprovechando el lugar geográfico en que sucedió la muerte (como roqueríos o árboles huecos).
- Los construidos adaptando materiales o pedazos de materiales de trabajo de quien sufrió la muerte intempestiva, como es el caso de las trampas de centolla, en las islas, o los tambores fogones, en la cordillera.
- Los de tumba, que por lógicas condiciones asimilan su entorno al cementerio y condicionan su expansión a las medidas de la administración.

Además existen en Chile otras modalidades o tipos de animitas. Entre ellas están las ánimas con varias animitas. En este caso, el fenómeno implica una denominación de “reduplicación”, que consiste en la reproducción de construcciones de características similares a la animita original o fundante. Como sucede con la animita antes señalada (Ita) y puede presentarse en dos modalidades; por un lado está la “reduplicación inmediata”, *donde se sitúa, como exvoto, otra animita al lado de la animita fundante. En este caso el creyente siente que ampliando el área de la animita proporcionará oportunidad de que más personas pidan y expresen agradecimientos, lo que es necesario para el ánima del Purgatorio* (Rojas, 2010, p. 32). En segundo lugar está la “reduplicación lejana”; el cual consiste en *el emplazamiento de una animita reduplicada en un sitio geográficamente lejano a la animita fundante* (Rojas, 2010, p. 32), ejemplo de ellos, son las animitas de la Difunta Correa y el Gauchito Gil, ambos con animitas en la Región de Valparaíso, Chile. Este tipo de reduplicación se presenta “solo en los Santos de Veneración Popular”. *En este caso, algunos creyentes – que han debido sumarse desde las cercanías de la animita origina o han sido convencidos de la eficacia de un ánima viviendo lejos– emplazan una animita en un lugar similar al de la muerte del santo de veneración popular, la que congrega la fe de la comunidad circundante* (Rojas, 2010, p. 32).

ANIMITAS COMO ELEMENTO MÁS PARA LA OFERTA TURÍSTICA CULTURAL EN VALPARAÍSO

El turismo, como lo define la autora Montserrat Crespi Vallbona, en el libro *Patrimonio Cultural*, es un fenómeno social que manifiesta un crecimiento constante, y se refiere a la “turistización” como una realidad mundial, reconociendo además, que el turismo constituye una fuente de riqueza económica y sociocultural. *El turismo pretende gozar de una experiencia enriquecedora, complaciente y personalizada; por ello, concibe el viaje como una inversión productiva dados los be-*

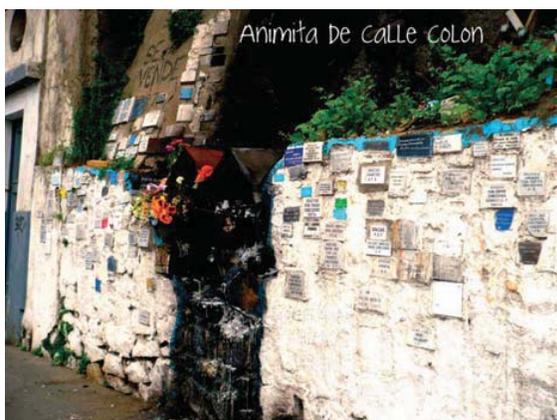


Figura 1 Fotografía de animita de Colón. Ubicada en calle Colón, entre la avenida Francia y calle San Ignacio. Fuente: Hilda Díaz, 2010



Figura 2 Animita de Calle Serrano, ubicada en la calle del mismo nombre. Edificada para conmemorar a las víctimas de la explosión ocurrida el año 2007. Fuente: Hilda Díaz, 2010

neficios intelectuales, morales y sociales que a éste se vinculan, respondiendo a la nueva era del turismo (NET), basada en la aportación de entretenimiento, emoción y educación (Rojas, 2010, p. 33).

La actividad turística en Chile y en específico en la ciudad de Valparaíso, posee diversas características que hacen de este un destino atractivo. La condición de la ciudad como Patrimonio de la Humanidad, lo hace presentar ofertas variadas, y sobre todo enfocadas al desarrollo de actividades entorno al patrimonio cultural.

Montserrat Crespi, indica en su libro, que el interés por la cultura, la nostalgia por el pasado, y autenticidad presente en las distintas realidades sociales, conducen a un redescubrimiento de diferencias culturales de otros pueblos. *El turista cultural busca aquello que es singular y pueda sorprenderle; busca la diferencia. Y el patrimonio cultural constituye parte de esta diferencia que evoca imágenes auténticas de cada localidad* (Crespi Vallbona, 2003).

El patrimonio, genera a la vez, un valor agregado de imagen, es decir, proyecta un efecto diferenciador ante los competidores, desarrollando así, un nuevo producto turístico que posee fuerza, y que Crespi, señala se ha identificado como turismo con identidad.

En este orden entonces, explica la autora, se configuran diferentes tipologías de rutas: históricas, arqueológicas, artísticas, museográficas, de arquitectura industrial, de arquitectura popular, de artesanía, de interés festivo y folclórico, literario, gastronómico y enológico o de acontecimientos.

Si bien se presentaron términos específicos, es necesario presentar antes qué se entiende como cultura e identidad, a modo de fundamentar el contexto en el cual se encuentra inmerso el desarrollo de una propuesta como actividad turística en torno a las animitas en Valparaíso.

Es por ello que, continuando con lo expuesto por Crespi Vallbona, ella se refiere a la cultura, como algo polisémico e impreciso, es decir, que *la cultura designa una cualidad deseable que se puede adquirir yendo asiduamente al teatro, conciertos, galerías, y museos de arte. No en vano la palabra cultura procede de la misma raíz latina de la palabra cultivar, lo que indica que una persona es aquella que se ha cultivado o ha refinado su gusto* (Crespi Vallbona, 2003). De esta forma, es preciso señalar que el disfrute del turismo acompañado de conceptos culturales, a partir de esta definición, se hacen cada día más reales, sobre todo en una ciudad como Valparaíso, que reúne muchos, o todos los componentes antes mencionado.

Por otro lado, está presente el concepto de patrimonio cultural, el cual consiste en un *repertorio inacabable de testigos materiales e inmateriales que constituyen los referentes de la memoria colectiva* (Crespi Vallbona, 2003), es de cierta forma, todo aquello que una sociedad va resguardando a partir de una serie de elementos, que conforman un estilo de vida particular, un "modelo cultural".

Este modelo a la vez, forma parte de una identidad, la que se compone de creencias, ideas, pensamientos, valores, normas, conocimiento, intenciones, emociones, pasiones, ilusiones y motivos, que están presentes en una comunidad espacial, sea

esta local, regional o nacional, y en un momento histórico determinado.

Ahora bien, Montserrat Crespi, explica que existen ciertos componentes que configuran la identidad cultural de una colectividad formando un todo integrado, interrelacionado y único. Y los factores que se analizan dentro de este son: el territorio, la historia, la lengua, los símbolos, los valores, las creencias, las normas y los objetos materiales y la tecnología.

En este punto se hará hincapié en señalar la importancia de los valores y creencias, de una comunidad.

Comenzando por los valores, y tal como señala Crespi en su libro, son modelos definidos en el cual las personas “evalúan” lo que es deseable, bueno, bonito y que sirve de guía para la vida en sociedad. Estos pueden ser principios amplios y generales que forman parte y/o se convierten en la base de las creencias. De esta forma, las creencias son aquellos enunciados específicos que las personas consideran ciertos o verdaderos. Los valores, por otro lado, se consideran proposiciones abstractas y relativas, o bien marcan una pauta de cómo debiesen ser las cosas.

Tanto los valores culturales, como las creencias no sólo influyen en la manera de ver el entorno, sino que también configuran la esencia o el núcleo de la personalidad (Crespi Vallbona, 2003).

Como bien se ha señalado en esta investigación, la religiosidad popular funda sus bases en la creencia de un pueblo, y bajo los términos que se han venido indicando, es menester resguardar el patrimonio material e inmaterial en este caso de una costumbre propia del folclor local y nacional, que se manifiesta a través de la devoción y tradición por el fenómeno de las animitas.

Es importante destacar, que la necesidad de implementar una nueva oferta turística a través de un levantamiento expositivo de información en torno al fenómeno “animitas”, no surge sólo por concepto de innovación con respecto al desarrollo de un factor aún no explotado de forma exitosa, sino más bien, para demostrar que hoy en día es posible llevar a cabo una propuesta de protección y mejoramiento de la oferta turística cultural presente de manera innata en la ciudad puerto. Por lo mismo es posible afirmar que *algunos destinos turísticos han asumido la necesidad de incorporar la cultura como un componente imprescindible de la oferta turística, con el objetivo de incrementar su calidad y conseguir un valor añadido* (Crespi Vallbona, 2003, p. 13). Los autores del libro *Gestión del patrimonio cultural*, señalan que el turismo cultural se considera como un producto con mercado propio, es decir, que no sólo es un complemento de la oferta de un determinado “cluster” turístico (espacio receptor organizado). Estos mismos autores explican que el turismo cultural, permite que los turistas puedan desviarse, o dirigirse a zonas menos saturadas, siendo además posible de practicarlo en cualquier época del año, rompiendo así la estacionalidad.

Considerando estos puntos, es posible fundamentar, que aquellas actividades turísticas que se encuentren enmarcadas en el concepto de turismo cultural, permitirán llevar un trabajo más acabado a la hora de ofrecer un producto y/o servicio con éstas características, atrayendo de esta forma a mayor cantidad de visitantes, y en cualquier época del año.

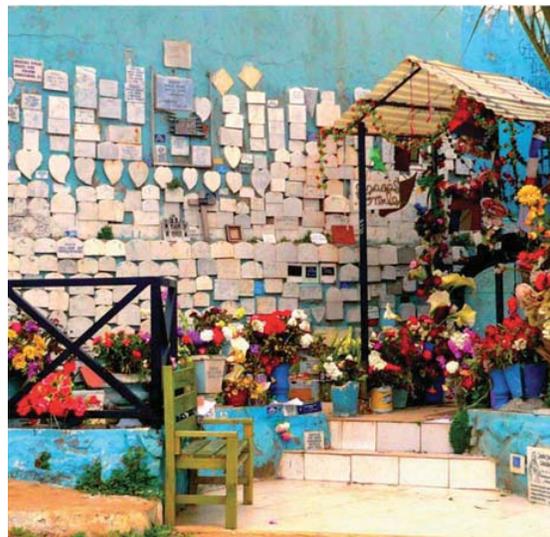


Figura 3 Animita de Emile Dubois, ubicada en el Cementerio N°3 de Playa Ancha. Considerada una de las animitas más representativas de Valparaíso. Fuente: Hilda Díaz, 2010

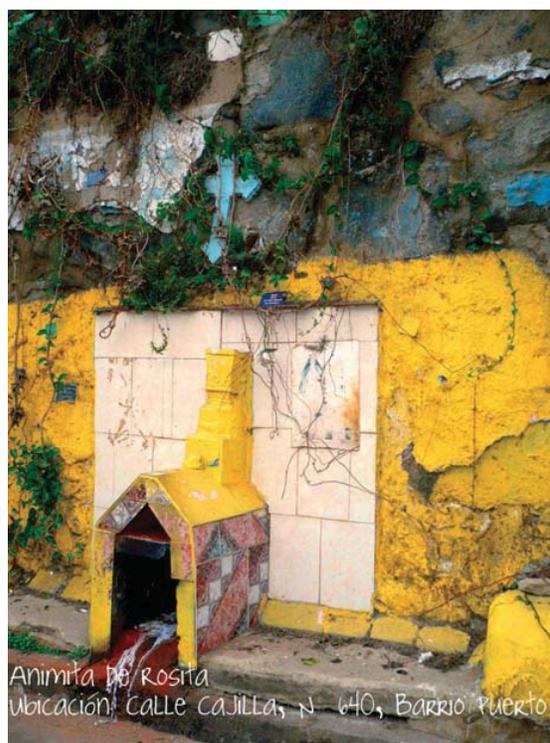


Figura 4 Animita de Rosita, ubicada en calle Cajilla N°640, Barrio Puerto. Fuente: Hilda Díaz, 2010



Figura 5 Animita de Erik Valdebenito, ubicada en las canchas Alejo Barrios en Playa Ancha. Por ser una de las más recientes, no presenta aun la característica de milagrosa. Fuente: Hilda Díaz, 2010

Además tal como indica Montserrat Crespi, el turismo es un fenómeno social que ha dejado atrás el carácter elitista, convirtiéndose en una actividad practicada por la mayoría de la sociedad, de una forma habitual y más consolidada, manifestando así, un constante crecimiento y una oportunidad para dar impulso a procesos de desarrollo urbano local.

Como se ha ido exponiendo, el patrimonio y turismo cultural van de la mano, y desde el punto de vista económico, el patrimonio, llámese “cultural”, ha dado origen a la aparición de un nuevo sector, pasando del estado de ser considerado una carga presupuestaria a transformarse en un potencial motor de desarrollo económico social.

Se percibe, entonces que como consecuencia actual del proceso de globalización que viven las sociedades, se incentivan las dinámicas de búsqueda de la autenticidad y los deseos de reencuentros con los elementos diferenciadores, derivando de esto la revalorización del patrimonio. *Lógicamente, el patrimonio cultural es un cuerpo vivo que no responde exclusivamente al pasado, sino que convive con el concepto de contemporaneidad, incorporando las innovaciones y avances que conlleva la modernización* (Ballat – Tresserras, 2001, p. 202). Es por ello que su uso y disfrute actual se encuentre vinculado al turismo.

Dentro de la relación “turismo-patrimonio”, si bien, el valor cultural no es posible medirlo, sí puede identificarse que hoy en día algunos de los lugares con alto incremento en sus visitas, son aquellos que cuentan con un sello específico de la calidad, con denominaciones como Patrimonio de la humanidad, conjunto histórico – artístico, monumento de interés cultural, fiesta de interés artístico nacional o internacional.

En el libro *Patrimonio Cultural*, la autora explica que desde los inicios, muchas poblaciones o localidades receptoras de turismo de sol y playa, comenzaron a crear actividades de entretenimiento, como discotecas, festivales de música, espectáculos teatrales, las fiestas y celebraciones tradicionales, entre otros. *Produciéndose así, la consolidación y madurez de los destinos turísticos, el patrimonio cultural se convierte en una característica esencial de captación de turismo, una especificidad del destino, un atractivo de posicionamiento (o reposicionamiento competitivo)* (Crespi Vallbona, 2003, p. 14).

(...) Así, muchos elementos patrimoniales se utilizan como marcas personalizadas, como señales de identidad de un lugar, como instrumentos de marketing orientados a dar a conocer y a atraer recursos exteriores (Crespi Vallbona, 2003, p. 14).

Crespi Vallbona, a la vez, explica la importancia inmersa en la recuperación del patrimonio cultural, esta debe ser planteada como una decisión estratégica, en el caso de Valparaíso, muy necesaria, ya que se vincula a otro proceso socioeconómico mundial, llamado por Crespi como la “turistización”, es decir, *que el turismo, en cuanto se integra profundamente en la economía de los países convirtiéndose en uno de sus principales motores, está potenciando la revalorización del patrimonio cultural* (Crespi Vallbona, 2003, p. 14).

Señalados los conceptos de patrimonio e identidad cultural, a continuación se explicará con mayor detalle el término *turismo cultural*.



Figura 6 Animita o Gruta de la Virgen, ubicada en Avenida Altamirano y subida el Membrillo. Fuente: Hilda Díaz, 2010

Si bien es un concepto de reciente aparición, históricamente su origen reside en el antiguo viajero del siglo XIX, el *societaslandi* de la alta aristocracia británica, noble y acomodada, que tenía por costumbre emprender un *grand tour* por la Europa continental, que incluía estancias en las principales ciudades europeas y lugares arqueológicos, de grandes tesoros patrimoniales y culturales, como París, Florencia, Roma, San Petersburgo o Madrid, entre otros (Crespi Vallbona, 2003, p. 15). El objetivo de esos viajes era enriquecer al viajero con nuevos conocimientos culturales, incluyendo además buenos modales y madurez personal.

De forma contemporánea, a grandes rasgos en la sociedad, la práctica del turismo cultural se define como una tendencia que surge en la década de los ochenta, cuya motivación principal se centra en visitar lugares que destacan por su riqueza patrimonial, monumental y artística, y por las costumbres, tradiciones e idiosincrasia de su gente. Aunque en el caso de Chile, esta característica se presenta de manera tardía.

Lo que busca entonces el turista cultural, es la satisfacción estática o dinámica determinada en su tiempo libre, por medio de la infraestructura de turismo existentes en las ciudades.

La actividad turística con componente cultural garantiza la posibilidad de educación, enriquecimiento, perfeccionamiento y complacencia; su práctica en el tiempo de ocio garantiza una inversión productiva por los beneficios intelectuales, morales y sociales que se vinculan. Consecuentemente, el turismo cultural es un mercado que presenta una gran expansión, dado que existe una amplia capa de la sociedad que ha aumentado su formación académica, cultural y de ocio, demandando cada vez más productos de esta clase (Crespi Vallbona, 2003, p. 15).

Entrando específicamente en territorio local, Valparaíso es identificada por muchos como una ciudad que se visita y queda en la retina y recuerdo permanente por su “peculiar encanto”, arquitectónico-estructural y por sus habitantes.

En Valparaíso todos los días nace algo nuevo, una nueva casa de color colgando en los cerros, un nuevo negocio, pub o edificio, un nuevo mirador... esta ciudad todos los días se está formando o deformando, lo que la hace única. Por algo fue declarada Patrimonio de la Humanidad durante este milenio (Crespi Vallbona, 2003, p. 17).

La particularidad de esta ciudad se ve marcada, como se mencionó anteriormente, por su gran diversidad cultural, lo que de cierta forma produjo su nombramiento Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO el día 2 de Julio del año 2003, en donde se determinó que el casco histórico exhibe un importante intercambio de valores humanos, aplicado en la arquitectura, en la tecnología, en las obras monumentales, en la planificación urbana y en el diseño del paisaje. Artículo publicación diaria de la web *Educarchile*. Recuperado de <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=130453>, siendo elegida, además el año 2010 como escenario del III Fórum Universal de las Culturas.

Una vez explicados los conceptos en torno a la importancia del rescate del patrimonio y turismo cultural como potencial fuente turística y económica para la ciudad de Valparaíso, se da paso ahora a indicar los fundamentos y justificaciones que

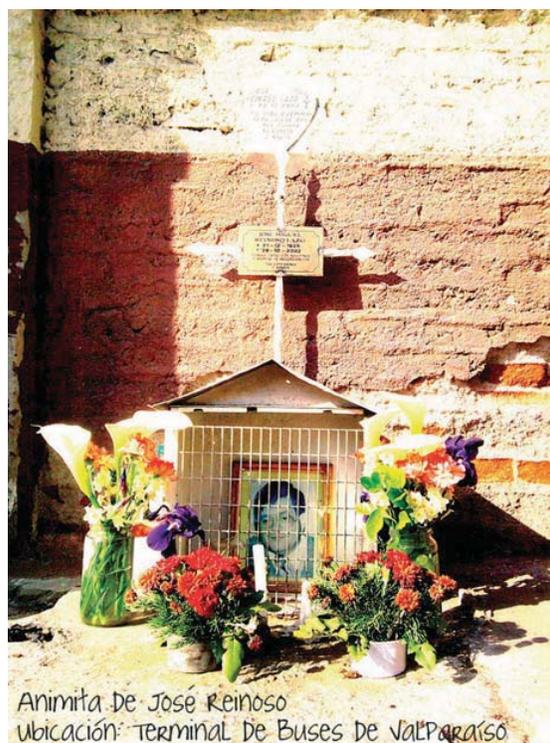


Figura 7 Animita de José Reinoso, ubicada en Rodoviario de Valparaíso, a la salida del recinto en donde son guardados los buses. Fuente: Hilda Díaz, 2010

permitirían incorporar propuestas en torno al rescate del fenómeno animitas.

Realizada una investigación a partir de publicaciones en Internet, se concluyó que si bien existen reportajes o notas sobre las animitas, no se han implementado aún proyectos que incluyan el estudio, entrega de información y/o visitas a éstas. Por el momento solo se han realizado proyectos enfocados en los cementerios de la ciudad, formando parte importante también de la historia y construcción del patrimonio local.

Las notas publicadas por periódicos u otros, ya son parte de años atrás, resulta difícil hallar documentación actualizada al respecto, lo que de cierta forma justifica el desarrollo de un proyecto en torno al tema en cuestión.

De los proyectos llevados a cabo, y que de cierta forma se relacionan al tema mortuario, y en cierta medida a devoción son aquellas mencionadas anteriormente, estas son:

1. Las Voces que Guarda el Panteón. Entre el cielo y el mar, tour nocturno por el Cementerio N° 1 del cerro Panteón. Proyecto desarrollado y gestionado por cuatro estudiantes de Ingeniería Comercial de la Universidad Católica de Valparaíso, el año 2007. Dentro de las características de este tour, se encuentra un actor que relata las historias y anécdotas sobre personajes famosos sepultados en el lugar, resaltando además los atributos arquitectónicos, artísticos y culturales, de mausoleos, sepulturas, símbolos, epitafios y esculturas.

2. Tour cementerios y tumba de Emile Dubois, 2009. No fue posible encontrar mayor información sobre este tour, pero sí puede inferirse que tiene relación al tour anterior, ya que en primera instancia se visita el mismo cementerio. De la

información hallada en internet, se puede conocer el itinerario y listado de personajes visitados durante el recorrido.

3. Tour Nocturno Cementerio de Playa Ancha. Iniciado en julio de este año, el proyecto conformado por seis amigos interesados en el rescate patrimonial y el tema paranormal, dieron inicio a un tour conjugado por estos dos elementos. Según lo investigado y lo expuesto por Nadia, una de las gestoras de esta iniciativa a través de una entrevista, el objetivo principal del tour, es *rescatar del olvido las leyendas porteñas y demostrar que así como en grandes ciudades del mundo como París, Londres, Buenos Aires y Santiago, Valparaíso también cuenta con un amplio abanico de posibilidades turísticas* (Entrevista Nadia Alvarado).

Por otro lado, el director de Cementerios de la Corporación Municipal, Juan Carlos Salgado, explicó que *existía una constante consulta de turistas por este servicio, por lo que junto a un grupo de jóvenes porteños se diseñó este tour, que busca dar a conocer los mitos y leyendas del puerto, lo que sin duda es parte de su patrimonio intangible*. Artículo publicación diaria, de la web. Corporación Municipal de Valparaíso para el Desarrollo Social (2010, 2 de Agosto).

Tours Nocturnos por el Cementerio Playa Ancha. Diario La Estrella - Radio Bio Bio. Recuperado de <http://www.cmvalpo.cl/contenidos/noticias/2010/tour.nocturno.playaancha.htm>.

La realización de tours nocturnos por los cementerios es una idea que hace muchos años se puso en práctica en distintos lugares del mundo, como parte de la oferta turística.

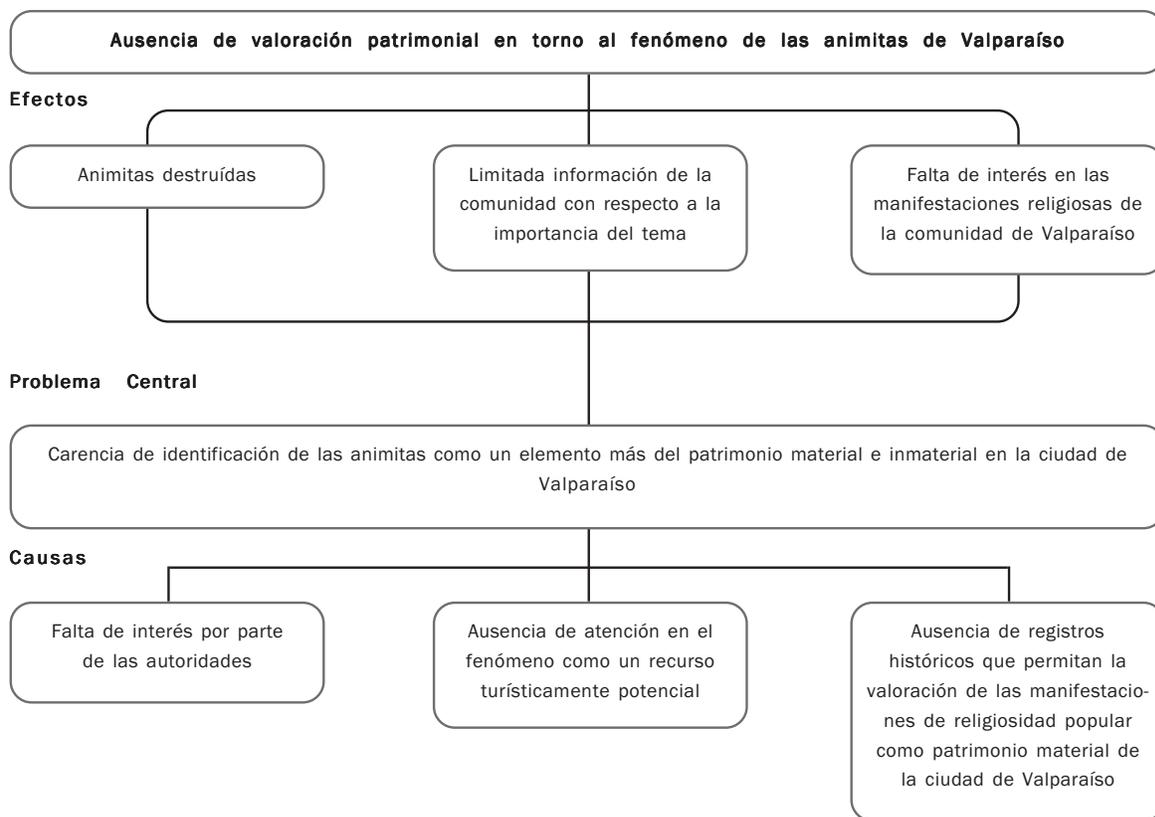
Algunos de los más destacados son Londres y su famosa Ruta de Jack el Destripador, Recoleta en Buenos Aires, el Cementerio de París, el Cementerio General de Santiago, y a contar de 2010, Valparaíso, con el Cementerio de Playa Ancha, el segundo más grande de Chile.

Artículo publicación diaria, de la web *Corporación Municipal de Valparaíso para el Desarrollo Social*. (2010, 2 de Agosto) Tours Nocturnos por el Cementerio Playa Ancha. Diario La Estrella - Radio Bio Bio. Recuperado de <http://www.cmvalpo.cl/contenidos/noticias/2010/tour.nocturno.playaancha.htm>.

De esta forma entonces, cabe destacar la importancia que tiene Valparaíso en torno a sus historias, mitos, leyendas que avalan la particularidad de la ciudad como destino turístico cultural. Lo que han hecho los fundadores de los proyectos mencionados, poseen en común el interés por el resguardo y rescate histórico-patrimonial de la ciudad, a través de las creencias populares, y devoción a ciertos personajes de las mismas características.

MARCO METODOLÓGICO

Para esclarecer la situación actual del fenómeno en la ciudad, se llevo a cabo un análisis a través de la metodología conocida como árbol de problemas, la que permitió identificar los efectos y causas del problema central en torno al desarrollo de las animitas, a modo de obtener una visión más amplia al momento de desarrollar las propuestas.



Cuadro 1 Árbol de Problemas. Fuente: Hilda Díaz (Tesis de grado "Animitas: Rescate y Conservación del folclore popular, a través de una nueva propuesta a la oferta turística cultural de Valparaíso") 2010

ANÁLISIS A TRAVÉS DEL MÉTODO DE ÁRBOL DE PROBLEMAS
ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL

La situación actual en torno a las animitas, se observa imposibilitada de desarrollarse como un producto turístico cultural, por una carencia de identificación del fenómeno como parte del patrimonio material e inmaterial de la ciudad de Valparaíso. Siendo así sus principales causas, la falta de interés por parte de las autoridades en desarrollar un plan de manejo, o bien de protección y resguardo de los elementos que conforman el fenómeno, y que son base del fundamento de la manifestación de religiosidad popular en parte importante de la comunidad porteña. La falta de interés se produce a la vez por una ausencia de atención en el fenómeno como un potencial producto turístico. La oferta de productos y servicios deben ser hoy de carácter innovador, ser observada de manera amplia y hallar características que podrían ser "llamativas", para quienes desean conocer parte de la cultura nacional. Ahora bien, eso sucede desde el punto de vista turístico, pero desde el resguardo del patrimonio, recientemente se está considerando en algunas líneas de protección que maneja el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, en donde en primera instancia el registro compone ya un punto relevante en relación a la protección de la manifestación.

Sin embargo, aún puede observarse un escaso registro histórico, que permita la puesta en valor de la religiosidad popular como patrimonio material de la ciudad de Valparaíso.

Todas estas causantes radican en lo que se entiende como una ausencia de valoración patrimonial en torno al fenómeno de las animitas dentro de la ciudad en cuestión. Debido a ello es que se producen efectos, que en la panorámica actual se observan

como negativos. Los efectos en este caso son, en primer lugar, animitas destruidas, lo que de cierta forma se produce o relaciona a la poca importancia demostrada por las autoridades.

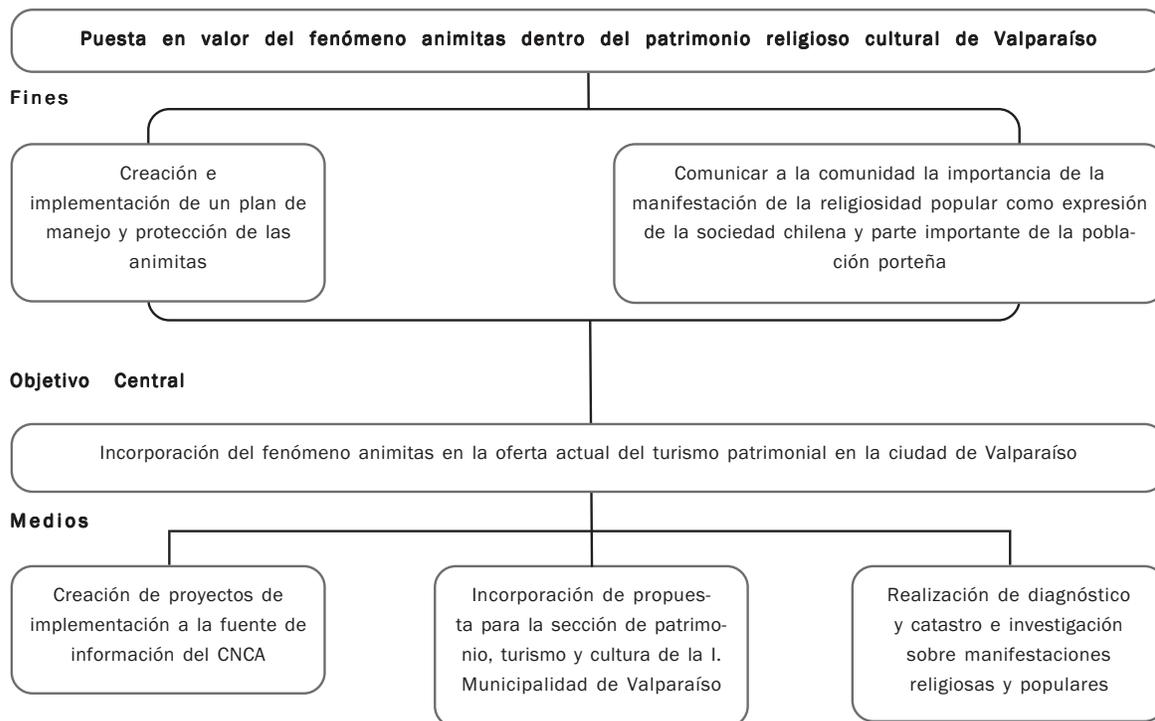
Por otro lado, existe una limitada información de la comunidad con respecto a la importancia que adquiere la religiosidad popular en la ciudad, lo que sucede por no visualizar el fenómeno como un elemento potencialmente desarrollable en el área de turismo patrimonial y/o cultural. Siendo de esta forma un complemento al desinterés en las manifestaciones religiosas de carácter popular, lo que se explica, por un limitado registro bibliográfico que respalde la importancia o ponga en valor las manifestaciones religioso-populares.

El planteamiento de la situación actual, proyecta una panorámica que permite aclarar las variantes en relación a la futura implementación de puesta en valor de las animitas, como un producto más de la gran diversidad del patrimonio de Valparaíso, siendo considerados los elementos identificados en el árbol de problemas como parte esencial de la base para la implementación de ideas con respecto al tema.

A continuación se proyectarán las características que debiesen considerarse a futuro para el buen funcionamiento en torno a la puesta en valor de la cual se ha estado haciendo mención.

ANÁLISIS DE SITUACIÓN FUTURA

Para visualizar una proyección de la puesta en valor de las animitas en Valparaíso, se presentaron además aquellos objetivos que podrían moldear o cambiar la situación actual, y para ello se ejemplificó a través del método de análisis del árbol de objetivos.



Cuadro 2 Árbol de Objetivos. Fuente: Hilda Díaz (Tesis de grado "Animitas: Rescate y Conservación del folclore popular, a través de una nueva propuesta a la oferta turística cultural de Valparaíso") 2010

FUNDAMENTACIÓN DEL ÁRBOL DE OBJETIVOS

El cumplimiento de los objetivos planteados, debe seguir algunos conductos previos, que resultan necesarios para la correcta elaboración de propuesta en pro del objetivo general que es la puesta en valor del fenómeno animitas dentro del patrimonio religioso cultural de Valparaíso. Para ello se ha identificado como objetivo central la incorporación del fenómeno en la oferta actual del turismo patrimonial en la ciudad, la que podrá ser factible a través de los siguientes medios:

- Creación de proyectos de implementación a la fuente de información del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

El Consejo Nacional de la Cultura y las Artes dentro de sus variadas áreas, posee un espacio destinado a la contribución, a través de la preservación, el enriquecimiento y difusión del patrimonio cultural del país, dando énfasis a los elementos propios del patrimonio inmaterial.

Actualmente la institución a través de su división de patrimonio, trabaja en la consolidación de redes en el sector público, privado y universitario, para la elaboración de una plataforma de información del Sistema, por medio del sitio en Internet (www.portalpatrimonio.cl). En el sitio se halla el Programa de Patrimonio Cultural el cual está orientado a la gestión de políticas públicas que permitan la implementación de actividades que posean como elemento principal el salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial, apoyando así al fortalecimiento de manifestaciones y expresiones vivas de las culturas locales.

Las subdivisiones dentro del programa se enmarcan en:

- Sistema de Información para la Gestión Patrimonial
- Tesoros Humanos Vivos
- Plan Nacional de Turismo Cultural Sostenible
- Unidad Indígena
- Difusión del Patrimonio Cultural

En el caso que compete a esta investigación, la división a la cual podría incluirse el presente objetivo es el relacionado al Plan Nacional de Turismo Cultural Sostenible³. Para ello la ejecución de un proyecto debiese ser estructurado para postularlo a las líneas regionales de Conservación y Difusión del Patrimonio Cultural y/o a la línea de Conservación y Difusión del Patrimonio Inmaterial.

- Incorporación de propuesta para la sección de patrimonio, turismo y cultura de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

En este objetivo se propone desarrollar un proyecto que permita la incorporación de las animitas, posiblemente como una ruta, o bien de forma informativa históricamente hablando, y así poder difundirla a través de las secciones de turismo (<http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/index.php>) y patrimonio (<http://www.municipalidaddevalparaiso.cl/area.php?id=2>) del sitio en internet del municipio de la ciudad de Valparaíso.

La idea es solicitar a la municipalidad un espacio dentro de la página Web, por medio de banners.

- Realización de diagnóstico y catastro e investigación sobre manifestaciones religiosas y populares

Se propone para este objetivo, observar la posibilidad de incorporarlo en el Sistema de Registro de Patrimonio Inmaterial, en él se ha incluido un catastro nacional de instituciones que registran patrimonio inmaterial en el país, que permiten sistematizar inventarios referidos a expresiones culinarias, a la música tradicional, las fiestas religiosas y populares, así como a cultores y oficios.

Planteados los objetivos considerados medios para la elaboración del objetivo central, se explicarán los fines, los cuales están directamente relacionados a dicha finalidad y al objetivo general o final. Estos fines son:

- Creación e implementación de un plan de manejo y protección de las animitas

Es necesario en este punto, contar con la colaboración del departamento de patrimonio de la Municipalidad de Valparaíso, para desarrollar un trabajo en conjunto que permita una real implementación de políticas que ayuden a salvaguardar el patrimonio tangible de las animitas. Siendo a la vez materia importante de postular al mismo departamento pero del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, a través de su Sistema de Información para la Gestión Patrimonial, el que consiste en una plataforma web, cuya finalidad se sustenta en la base de conocimientos que demandan y condicionan los elementos salvaguardados patrimonialmente. Son dos las plataformas, o herramientas que se encuentran disponibles para consultas públicas, estas son:

- Centro de Documentación
- Registro inventarial de las expresiones vivas de nuestro acervo cultural
- Comunicar a la comunidad la importancia de la manifestación de religiosidad popular como expresión de la sociedad chilena y parte importante de la población porteña.

Este objetivo podría cumplirse, analizando la opción de utilizar los medios mencionados anteriormente, es decir, a través de banner en el sitio de Internet de la Municipalidad de Valparaíso, o través de los variados medios de difusión con los que cuenta el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

PROPOSICIÓN DE FUTURAS INVESTIGACIONES O PROYECTOS

Uno de los principales objetivos de llevar a cabo este estudio, fue establecer propuestas que permitieran la implementación del fenómeno de las animitas, en el universo de manifestaciones y elementos propios de Valparaíso como ciudad patrimonial.

Si bien se entregó una propuesta en concreto con la ruta turística *Animitas Porteñas, identidad de la ciudad de Valparaíso*. A continuación se presentan ideas, que podrían complementar-se a esta primera iniciativa, o bien que podrían ser una continuación de la misma.

- Blog de información y relatos de animitas. Su principal utilidad sería la de informar, difundir y compartir experiencias en torno al tema. En él podrán crearse foros, o espacios de discusión y opinión, este a la vez permitirá a través de sus visitas estudiar la cantidad de personas interesadas en el fenómeno, lo que servirá incluso para futuros proyectos turísticos.

- Diagnóstico acabado de todo el territorio de la ciudad de Valparaíso. Realizar un levantamiento de animitas vigentes, observar estado actual y completar datos históricos, para la incorporación de nuevas rutas o tour, según el interés personal del investigador.
- Creación de ruta a nivel regional o por comunas. Tener como referencia a Quilpué, Concón, Quillota, Calera, carreteras próximas a zonas rurales.
- Plataforma digital y didáctica, que permita realizar una ruta de forma virtual, o bien seleccionar aquellas animitas de interés personal.
- DVD con catálogo informativo para dejar como material bibliográfico en Biblioteca Severín, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y Municipalidad de Valparaíso.
- Tríptico de rutas, para tour autoguiado, el que podrá dejarse en centros de información turística y departamento de turismo de la Municipalidad de Valparaíso.
- Postulación de proyectos relacionados a la investigación para al Programa de Tesoros Humanos Vivos. Iniciativa que impartió el CNCA el año 2009 y que consiste en destacar y promover mediante reconocimientos públicos y oficiales, a grupos e individuos portadores de conocimientos y prácticas relevantes para la conformación identitaria de las comunidades a las que pertenecen y/o representan. Pueden postular personas y/o comunidades locales específicas, que porten manifestaciones del patrimonio cultural, en ámbitos como la artesanía, música tradicional y popular, la literatura oral, gastronomía tradicional, festividades religiosas, tecnologías tradicionales, bailes típicos, medicina tradicional y los juegos entre otro tipo de expresiones.

CONCLUSIONES

La realización de este estudio permitió responder a una serie de interrogantes a raíz de una manifestación propia de la religiosidad popular en Chile, abordada específicamente en la ciudad de Valparaíso, que en primera instancia es observado como algo cotidiano y parte de la idiosincrasia del chileno. Sin embargo pocos saben realmente su fundamento, ¿el por qué surgen?, ¿qué son?, ¿qué hay detrás de aquello?

Las respuestas a aquellas preguntas permitieron introducirse en el particular mundo de esta manifestación, dando cuenta de la gran cantidad de devotos, venerantes o simplemente creyentes del fenómeno.

Logró observarse además, que no es sólo una actividad propia del folclore nacional, sino que es algo que se vive a nivel latinoamericano, con alguna que otra variante, pero que en su esencia se aprecia una similitud indiscutible, la construcción de un templete en recuerdo de una persona fallecida trágicamente, en el lugar mismo donde aconteció el suceso.

Fue posible también, conocer las distintas variantes, ya sea en el tipo de construcción, según devoción, etc.

La explicación de sus principales características, y el desarrollo cultural humano en torno a ello, fue utilizada como fundamento para la urgente necesidad de implementar modelos, proyectos o propuestas que permitan la real inserción del fenómeno dentro del abanico de opciones patrimoniales de Valparaíso. Al mismo tiempo y a través del análisis de la situación actual y futura, fue posible comprender y observar una panorámica, que

conlleva a una serie de proyecciones, y posibilidades que podrían desarrollarse por medio de nuevas propuestas y/o estrategias que justifiquen el objetivo central que consiste en el levantamiento y rescate del fenómeno de las animitas.

Se expresó insistentemente en la finalidad de esta investigación el desarrollo de actividades que confirmen la manifestación popular como parte de la identidad, costumbre y sincretismo religioso de los porteños y lo incorporen como un elemento más en la oferta patrimonial – turística para la ciudad.

Sin embargo esto solo será posible cuando las autoridades a cargo de las políticas culturales, piensen de la misma manera, logren definir las líneas y posibilidades que den cuenta de la importancia que tiene esta tradición en la historia y cultura de los porteños.

Por último destacar que la función del gestor a cargo de proyectos como estos, es siempre poner en valor las manifestaciones culturales, a modo de preservar la identidad local y reconocer la importancia que este fenómeno posee en el ámbito del patrimonio inmaterial.

Considerar además, su aspecto como un elemento atrayente para aquellos visitantes o turistas que buscan impregnarse de aquellos factores culturales que conforman un territorio, ciudad o país.

NOTAS

1. Marzal, 1975:78, citado por Víctor Rojas Farías.
 2. Parker, 316, citado por Víctor Rojas Farías
 3. Consiste en un Plan de intervención orientado al fortalecimiento de la relación desarrollo y cultura regional. Su base es potenciar los conocimientos e identidades que dan fisonomía y especificidad cultural propia, en todas las localidades del territorio nacional.
- Su finalidad es aportar estrategias de intervención que compatibilicen el desarrollo del sector turístico, con la reafirmación de la identidad de las comunidades portadoras de conocimientos y oficios tradicionales.**

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca Marcela, Huenante Paulina (1994). Las Animitas de Valparaíso, una manifestación de religiosidad popular. Valparaíso. Tesis, Universidad de Playa Ancha.
- Ballart Hernández Joseph, Tresseras Jordi (2001). Gestión del patrimonio cultural. Barcelona Editorial Ariel.
- Crespi Vallbona Montserrat (2003). Patrimonio Cultural. Madrid. Editorial Síntesis.
- Dannemann Manuel (1998). Enciclopedia del folclore de Chile.
- Eliade Mircea (1981). Lo sagrado y lo profano. Barcelona. Editorial Paidós.
- Gacitúa López Sebastián (2010). La animita de Colón. Trabajo de cátedra Introducción a la Sociología. Carrera de Sociología. Universidad de Valparaíso.
- La Fe del pueblo: Exposición sobre religiosidad popular (4 de octubre al 30 de noviembre, 1995). Archivo de Literatura oral y tradiciones populares. Coordinación de extensión y comunicaciones. DIBAM.

- Lira Latuz Claudia (2002). El Rumor de las Casitas Vacías. Estética de la animita. Santiago de Chile. Instituto de Estética Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Loyola Claudia, Rocco Danila (2000). Naturaleza y Devoción de las animitas en Valparaíso. Tesis, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Ojeda Lautaro, Torres Miguel (2011). Animitas: Deseos Cristalizados de un duelo inacabado. Santiago. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, LOM Ediciones.
- Parker Cristián (1993). Otra Lógica en América Latina: Religión popular y modernización capitalista. Santiago, Fondo Cultura Económica.
- Plath Oreste (1995). L'Animita, Hagiografía Folclórica. Santiago. Editorial Grijalbo.
- Rengifo Streeter María Francisca (1995). Gracias Ánima Bendita. Santiago. Tesis, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Rojas Farías Víctor (2010). Animitas en Chile. Inédito.
- Vansina Jan (1997). Tradición oral.
- Bibliografía recomendada
- Barros Valdés Marciano (1997). La religiosidad popular en Chile en historia y misión. La fe de un pueblo.
- Feres Shalup P. (2004). Las Animitas. Santiago, Comisión Nacional de Santuario y Piedad Popular.
- Forch Juan (2003). Animitas, Templos de Chile.
- Johansson Friedman Cristian (1990). Religiosidad popular entre Medellín y Puebla: Antecedentes y Desarrollo. Editorial Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Parker Cristián (1992). Animitas, Machis y Santiguadores Rehue Cerc.
- Plath Oreste (2003). Geografía del mito y la leyenda. Santiago. 8va Edición. Editorial Grijalbo.
- Rojas Farías Víctor (1996). Valparaíso, su mito y sus leyendas. Fascículos El Mercurio.
- ____ (1998). Colección Leyendas de Valparaíso. Escrituraciones
- ____ (2001). Valparaíso, el Mito y sus Leyendas.
- Ysem Juan Luis (1974). La manda en la religiosidad popular.
- ____ (1975). La manda de don Pancho.
- Páginas web
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Tradici%C3%B3n>
- <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:ps-bzi0abPIJ:planrumbo.cl/upload/gl-down.php%3Fid%3D15+ofertas+turisticas+culturales+valparaiso+2010&hl=es&ct=clnk&gl=cl>
- http://vinculando.org/vacaciones_viajes/valparaiso_ciudad_de_turismo_cultural_en_chile.html
- <http://www.chilexclusive.com/2009/05/tour-cementerios-y-tumba-de-dubois-valparaiso/>
- <http://www.cmvalpo.cl/contenidos/noticias/2010/tour.nocturno.playaancha.htm>
- http://www.mercuriovalpo.cl/prontus4_noticias/antialone.html?page=http://www.mercuriovalpo.cl/prontus4_noticias/site/artic/20040606/pags/20040606050502.html
- http://www.ciudaddevalparaiso.cl/inicio/patrimonio_historia_sxxi_nueva.php?id_hito=24
- <http://www.fotogamia.cl/inicio/el-patrimonio-las-animitas/>
- <http://www.laotrazvoz.cl/?p=3971>
- <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=130453>
- //